



Feminismos en el espectáculo: el verano en que celebrities y activistas compartieron el living de *Intrusos*

Paloma Rubin

Question/Cuestión, Nro.68, Vol.3, abril 2021

ISSN: 1669-6581

URL de la Revista: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/>

IICom - FPyCS - UNLP

DOI: <https://doi.org/10.24215/16696581e527>

**Feminismos en el espectáculo:  
el verano en que celebrities y activistas compartieron el living de  
Intrusos**

**Feminisms in the show:  
The summer in which celebrities and activists shared the living room of  
Intrusos**

**Paloma Rubin**

Centro de Investigaciones y Transferencias  
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas  
Argentina

[palomarubin12@gmail.com](mailto:palomarubin12@gmail.com)

<https://orcid.org/0000-0002-5222-9523>

## **Introducción: el verano feminista de *Intrusos***

*Florencia Peña: Intrusos nos ayudó mucho a que esto que está pasando con el feminismo se propague y haya otros programas que tengan ganas de hablarlo, y que se ponga en agenda, y se hable de la ley del aborto, y que se hable de femicidios, y de los derechos de las mujeres y se lo agradecemos un montón (...) Necesitamos llegar a todas las mujeres. (...) Me pone muy contenta que hayamos ganado espacios: así como ganamos la calle, ganamos Intrusos.*

*[Móvil de Intrusos en el Espectáculo en la Marcha del Paro Internacional de Mujeres]*

*(8 de marzo de 2018)(1)*

La legalización del aborto voluntario, seguro y gratuito fue el cierre del 2020, un año inédito e impredecible. La votación del proyecto de ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE)(2) se mantuvo contra viento y marea: promesa de campaña del actual presidente argentino, se presionó desde las bases para que la pandemia global no frenara la ampliación de derechos pendiente. La lucha continua del movimiento feminista argentino, latinoamericano y global cristalizó un momento de masividad en el año 2018, en lo que se llamó la *Marea Verde*.

Eternamente postergado en la arena institucional y mediática, el proyecto de IVE emergió gracias a la lucha sostenida del colectivo feminista argentino, y producto de configuraciones culturales y políticas coyunturales que ayudaron a masificar y visibilizar favorablemente las demandas de género. En este trabajo

buscamos profundizar en el análisis de la relación entre el movimiento feminista y algunos espacios dentro de los medios de comunicación hegemónicos.

Reconocemos un fenómeno que, desde los medios masivos, se inscribió en esta tendencia de mayor presencia y tematización favorable de las demandas del movimiento: el *verano feminista* de *Intrusos del Espectáculo*(3) (Rubin, 2019). En los primeros meses de 2018, el programa cedió espacio dedicado a las discusiones sobre las intimidades de celebrities y se dedicó a debatir extensamente sobre feminismo con algunas referentes políticas de forma explícitamente positiva y conciliatoria. Reservándose el modo y el contenido que darían alcance al término.

Para este análisis, delimitamos un corpus que incluye todos los programas emitidos desde el 01 de enero hasta el 20 de marzo de 2018 (4). En ese año, desde inicios del mes de enero comenzaron a circular denuncias de acoso y abuso en el ámbito del espectáculo, con mayor resonancia la denuncia de la actriz Calu Rivero sobre el actor Juan Darthés por acoso sexual en el set(5), secundada por el movimiento feminista argentino, y también cuestionamientos hacia otras figuras tales como el humorista Roberto Pettinato y el cómico Tristán. Ante este escenario, en un móvil con los *Ángeles de la Mañana*(6), el músico Cacho Castaña recomienda que hay que «dejarse de joder con que la sociedad está sensible», para lo que recordó un viejo refrán: «Si la violación es inevitable, relajate y gozá» (Canal Trece, 08/01/18).

Esa misma semana, en una emisión del programa *Almorzando con Mirtha Legrand*, la actriz Araceli González criticó fuertemente a Castaña haciendo énfasis en la responsabilidad del poder y el efecto de dichos y prácticas de las figuras públicas. Al día siguiente, en un móvil de *Intrusos en el espectáculo* le preguntaron entonces si ella se consideraba feminista, a lo que respondió: «Escuché que dijeron que soy feminista. No yo no soy feminista, las respeto muchísimo pero tengo un hijo varón precioso y un marido hermoso, respeto mucho a los hombres también» (América TV, 23/01/18). Esta frase generó una respuesta masiva en Twitter,

agrupada bajo el hashtag #SoyFeminista...; seguido de experiencias positivas por las que los y las usuarias/os se identificaban como activistas (Laudano, 2018). A su vez, se sumaron críticas agudas remarcando el peso simbólico de las palabras de una figura pública que iguala al feminismo con el odio a los hombres, como el tweet de Malena Pichot(7) que contestó a Araceli: «si sos feminista, un poco imbécil también».

La respuesta de Pichot vía Twitter se volvió viral y fue discutida en plataformas de redes sociales y medios tradicionales: muchas celebrities se posicionaron públicamente, por lo que los programas de farándula recogieron el tema. *Intrusos en el espectáculo*, en vez de dedicarse únicamente a reproducir las expresiones de famosos y famosas en una narrativa de confrontación que alimente una lógica de polémica que motoriza estos programas, invitó a activistas feministas a explayarse y debatir sobre feminismo desde una perspectiva de cierta adscripción a estas posturas. Fueron también *celebrities* -actrices, vedettes, cantantes- a hablar de feminismo y a exponer sus propias experiencias dentro del campo del espectáculo.

*Intrusos en el espectáculo* dedicó gran extensión de las emisiones de más de una semana a explayarse y enunciar -explícitamente y con una aparente adscripción del programa- debates con activistas sobre patriarcado, consentimiento, brecha salarial, feminización de la pobreza, marchas y encuentros de mujeres, género, sexualidades, cupo trans, y aborto. Si bien ahora esta última ya no parece novedosa, es necesario recordar que estas emisiones fueron previas al anuncio del debate del proyecto de Interrupción Voluntaria del Embarazo en la Cámara de Diputados de la Nación; y fue una de las primeras veces que se enunció en televisión abierta la posibilidad de un aborto seguro con Misoprostol(8)

## El feminismo y la *batalla cultural* por televisión: algunas definiciones teóricas

*Flor de la V: Me parece que excede que ese señor haya hablado de mí. Acá la discusión es otra. Es ¿cómo podemos permitir o qué podemos hacer de acá adelante con estas personas que tienen un micrófono? [...] me parece que hay que tomar cartas en el asunto pero de verdad, si queremos construir una sociedad igualitaria para todos. Digo, estamos hablando de feminismo, estamos hablando de la libertad de las mujeres, una sociedad inclusiva para todos, y esto también es parte de lo mismo. ¿Hasta cuándo? Desde que yo empecé que vienen hablando de mi sexualidad y la verdad no sé qué les molestará tanto... ¿Que yo sea libre?*

*Por eso digo: el debate de los medios tiene que ser otro. No se tiene que permitir. [El micrófono] Es como un arma.*

*(7 de febrero de 2018)*

El aporte de este artículo descansa en el material analizado, por lo que haremos un brevísimo repaso por precisiones teóricas que guían el trabajo. Nos posicionamos desde la teoría de los nuevos movimientos sociales (Melucci 1996), que nos permite hablar de *feminismo* (en singular), como acción colectiva que articula actores complejos y diversos; con un proceso de organización continuo, con momentos de latencia y otros de visibilidad -como el actual-. Partimos de pensar nuestra sociedad contemporánea como una sociedad del espectáculo, en donde éste no es un *reflejo* en imagen de la sociedad, sino que es la principal *producción* de la sociedad actual (Debord, 1967:12). Los medios de comunicación funcionan como «el espacio en donde se decide el poder» (Castells, 2008:2), por lo que

constituyen una arena privilegiada para que los movimientos sociales emprendan batallas culturales: filtran y modelan realidades cotidianas a través de las mediatizaciones constantes.

Los medios de comunicación dependen del *sentido común*(9) como expresión y precondition de la experiencia, pero también lo reproducen, apelan, explotan y representan -erróneamente- (Silverstone, 2004). Entendemos a los medios como tecnologías de género (De Lauretis, 1996), que, a través de estrategias de pedagogías morales, ponen en marcha valoraciones y clasificaciones que enmarcan reglas para la acción. Trabajamos desde la noción de hegemonía gramsciana que recupera Williams (1980), y la de Angenot (2010), que la define como un campo de posibilidad de lo decible en el contexto de las luchas por la imposición del sentido legítimo. Como forma de dominación activa debe ser continuamente renovada, defendida, modificada; es igualmente resistida, alterada y desafiada. Pensamos en esta irrupción en lo mediático de una tematización positiva del feminismo, como indicios de luchas por las expansiones de las fronteras simbólicas (Grimson, 2011).

Siguiendo esta línea y caracterizando a la televisión como un instrumento de orden simbólico (Bourdieu 1997; Silverstone 2010) nos adentramos en el estudio del espectáculo, y especialmente, en los discursos y prácticas de los y las trabajadores más visibles. Las *celebrities* se caracterizan como personalidades cuya notoriedad pública, e identificación de la audiencia, otorgan a su discurso relevancia y legitimidad social (Mazzaferro, 2014), que se articula con su capacidad de generar identidades (Turner, 2010). Existe una tradición local de activismo de celebridades (Justo Von Lurzer, 2017) que observamos en los procesos recientes de organización colectiva y mediatización de demandas populares. Actualmente, las imbricaciones entre política y espectáculo se reflejan en la relación explícita de la política partidaria con los espacios de farándula, pero también en los relatos de vida

de los y las famosos y famosas que se comenzaron a mediatizar dentro del marco de demanda de derechos feminista.

Definimos una metodología cualitativa (Vasilachis, 2006), que complementa el análisis del discurso textual con una consecuente descripción y estudio de la imagen, los decorados, los zócalos del programa (en donde seleccionan lo más importante y lo dejan fijo en pantalla), las corporalidades de los panelistas, invitadxs, entrevistadxs, y el conductor, así como también las inflexiones en las voces, los sonidos y música que acompañan, etc. Trabajamos con un corpus extenso: 57 programas de dos horas cada uno, es decir 114 horas en total. Luego de una observación sistemática, definimos dimensiones de análisis y sintetizamos los datos para quiénes fueron invitadas, algunos tópicos recurrentes y finalmente, las tematizaciones de feminismo a través de tres sub/categorías: género y sexualidades, aborto y consentimiento. En este artículo haremos una síntesis de las principales conclusiones por segmentos sistematizados.

### **Les invitades: *feministas famosas y famosas feministas***

*Intrusos en el espectáculo* llevó a hablar sobre feminismo a invitadas que podemos separar entre feministas famosas y famosas feministas, en un juego que hacemos para entender a dónde se pone el acento a la hora de definir a estas mujeres(10). Vemos una diferencia a la hora de analizar quiénes tienen presencia en el programa, mientras que lo prioritario de algunas es su estatus de celebrities (en general, actrices), otras ocupan el lugar de especialistas académicas y/o militantes.

Las *feministas famosas* son activistas con experiencia en los medios de comunicación masivos, y extensa presencia en las plataformas de redes sociales. Son invitadas y consultadas en su rol de expertas. Son mujeres cisgénero, blancas,

flacas, jóvenes pero no adolescentes, clase media, con título universitario, nacidas o localizadas en Buenos Aires. Tienen un discurso, una corporalidad(11) y una enunciación amigable y conciliadora.

Las *famosas feministas*, por otro lado, son *celebrities* habitués de *Intrusos en el Espectáculo* que se autodefinen como feministas. Son actrices que no se han rehusado en distintos momentos de sus carreras a expresarse políticamente. Lo que las caracteriza como parte de esta categoría es que se les preguntó y se permitió *explayarse* sobre estos temas sin ser exclusivamente parte de una situación específica de violencia de género.

Los relatos que hicieron las *celebrities* se refieren a situaciones privadas en donde los ejercicios de violencias machistas son particulares, específicos, con nombres propios. Las militantes le otorgaron al relato la proyección histórica, estructural y sistemática que implica la desigualdad de poder patriarcal. Se dio una alianza coyuntural entre activistas y actrices, que impulsan y exigen un tratamiento favorable del tema en los medios de comunicación tradicionales.

## **Género y sexualidades**

*[Sobre mediáticos que cuestionan su identidad de género en relación con su genitalidad]*

*Flor de la V: -A mí lo que me pasa Jorge es algo especial con este tema. Porque si nos ponemos a retroceder en el tiempo ya parece casi normal que yo me sienta a dar declaraciones de este tipo. ¿Porque en tu programa cuántas veces me han atacado por lo mismo?*

(7 de febrero de 2018)

El género y las sexualidades no fueron un tema tan explorado en estos programas, en donde las denuncias a famosos, el anuncio de debate de IVE y los intercambios sobre la definición misma de *feminismo* funcionaron como centro de las emisiones. Sin embargo, sí se trató cuando alguien se escapa de la norma hetero-cis -cuando la sexualidad no es heterosexual y la autopercepción de género no se corresponde con la genitalidad biológica- y existió un disparador de una pelea o comentario mediático. Lo más discutido fue en torno a la percepción de los cuerpos trans a partir de los dichos misóginos y transfóbicos de un locutor cordobés con respecto a la genitalidad de Flor de la V, que fue nominada como mejor actriz en los Premios Carlos(12).

Consideramos relevante la mención por parte de Rial al colectivo trans. En la emisión, el conductor se acercó a su escritorio, que se construye espacialmente en el set como un lugar de poder central, y mostró una remera que aboga por el cupo laboral trans que lee «Trabajo, TraVajo, Trabayo, TRAVAYO».

Jorge Rial: Y de paso quiero, meterlo al medio de la charla, porque me encontré con Valeria Lichardi, se acuerdan la chica trans de Gran Hermano? Me la encontré. Y me estaba hablando de este tema, y me dijo algo que me llamó la atención, por eso digo que uno va descubriendo cosas. Y me dijo “mirá, las mujeres sienten que están en un segundo plano y están peleando por los derechos, imaginate nosotros (sic) las chicas trans”. [La cámara hace un primer plano de la remera, llenando la pantalla, que el conductor lee en voz alta] Entonces me hablaba del cupo y me mandó esta remera que dice Trabajo, con b larga, TraVajo, con v corta, obviamente como muchas se llaman *travas*, ¿no? Y sí, hay que decirlo así... Y después atrás también el cupo... "Queremos estar TraVajando

Cupo Laboral Trans Ya". Empiezan a aparecer estas cosas, que están, no es que aparecen, están. No las vemos nosotros.

(1 de febrero de 2018)

Más allá de la espectacularización del reclamo, del lugar casi anecdótico que construye el conductor de acercamiento a las disidencias: que esa pantalla de la televisión se haya llenado con esa imagen, exigencias y realidades es un gesto político necesario de analizar.

### **Consentimiento**

*[El conductor interroga a Calu Rivero sobre su denuncia a Darthés. Ambos están en el set y la pantalla está dividida siguiendo activamente el diálogo]*

*Jorge Rial: -¿Él tenía tu teléfono porque él te lo pidió a vos?*

*Calu Rivero: -Siii pero yo no se lo di a mi teléfono. Porque ya int- [frena, hace gestos con las manos, no sigue]*

*JR: -¿Intuías qué?*

*CR: -Digamos, uno es mujer y sabe, cuando sí, cuando no, cuando es de una manera la energía que te transmite. Tampoco es tan difícil, es muy fácil: consentimiento y no consentimiento.*

*(12 de marzo de 2018)*

La categoría que construí para evitar utilizar *violencia de género*, es la de *consentimiento*, porque la considero como suficientemente amplia para englobar a

las demás. Si bien está presente en las narrativas de estas emisiones, *violencia de género* funciona como disparador o puerta de entrada que las celebrities aprovechan para tocar otros temas. En todos los programas que tratan con temas feministas el graph aparece debajo: «Si sufrís violencia de género, llama al 144». No utilicé *abuso* o *acoso* como herramienta de codificación, intentando evitar reproducir el morbo recurrente de ciertos conceptos. Preferí agruparlos bajo el título del *consentimiento*, hincapié que considero más necesario para una perspectiva feminista, y que tema que asumo personalmente como el legítimo debate.

Las situaciones exhibidas varían en un largo abanico de violencias, sin embargo el punto en común es la invisibilización del varón en una posición de poder, accionando en situaciones sexuales frente a una falta de consentimiento de la mujer; enmarcadas dentro del ámbito de trabajo mediático. El acoso, como aclaró la Señorita Bimbo (5 de febrero de 2018), en línea con lo que enunció Julia Mengolini (31 de enero de 2018), no tiene que ver con un cortejo, sino, como expresó la segunda, con «una demostración de poder machista en lugares donde ese varón puede hacerlo» (América TV, 31/01/18). La posición tajante de Mengolini ante los dichos de Moria Casán, que aparentaban *polémica* y *transgresión*, nos pareció muy clara:

Julia Mengolini: -Cuando Moria dice “a mí me gusta que me acosen” [...]

Jorge Rial: -Bueno pero cuando ella habló del acoso me parece que lo hizo más como un juego sexual...

JM: -Bueno, pero no confundamos. Si te gusta, no es acoso. Es una contradicción de términos, un oxímoron. Si te gusta, no es acoso. El acoso implica que tu voluntad es vulnerada. Entonces, si te gusta, no hay una voluntad vulnerada.

(31 de enero de 2018)

El gran eje narrativo desde donde se enunciaron estos programas son las denuncias hacia varones por dichos machistas, prácticas de acoso o hasta abuso sexual. Tienen todos los elementos que necesita un programa de chimentos: lo primero y principal, la primicia; además, famosas/os involucrados/as (desde víctima y victimario, a posibles testigos/as), discursos que se pueden desentrañar en tiempo televisivo, posible introducción de expertas/os, y, de ser buscada, gran repercusión en las redes sociales.

La denuncia en torno a Juan Darthés fue la que cobró más relevancia en el corpus analizado; por la enunciación de las feministas que la rescataron como prioritaria, como por el debate en torno a la palabra de la víctima, que denunció «excesos inapropiados». Algunas figuras mediáticas que defendieron a Darthés, calificando a Calu Rivero como «demasiado sensible» y la acusaron de sobre dimensionar los hechos, deslegitimando sus vivencias y las posiciones desiguales de poder patriarcal.

Para evitar fijar una posición, *Intrusos* se refugió bajo un halo de objetividad del periodismo de investigación, queriendo recabar datos para «aclararle a la gente». Hay que destacar que no invitaron al actor al programa, en lo que podría haberse justificado como una lógica periodística de *las dos campanas*: lo entendemos como una decisión política. En ese mismo periodo, por ejemplo, los programas de Mirtha Legrand y Marcelo Tinelli lo habían tenido de protagonista, aceptando su discurso de inocencia como legítimo.

A la denuncia en torno a Juan Darthés se sumaron otras voces, como las actrices Griselda Siciliani y Romina Gaetani, que denuncian incomodidades y malos tratos con el actor cuando trabajaron juntos. Además, las denuncias de Anita Coacci y Natalia Juncos habían referido otras situaciones de acoso y abuso sexual previas, sin grandes repercusiones, pero fueron entrevistadas por *Intrusos* luego del apoyo

público de las celebrities y activistas a Calu Rivero. En estas entrevistas podemos ver una diferencia en las prácticas y disposiciones televisivas que marcan una jerarquía simbólica entre las famosas.

### **La legitimidad de la víctima**

*Julia Mengolini: -La palabra de la mujer siempre fue la palabra devaluada. A la mujer es a la que “nunca le creyeron” (...). Entonces, yo hoy elijo. Es una decisión política. Decido creerle a las mujeres.*

*(31 de enero de 2018)*

En torno al tratamiento de las denuncias de acoso sexual de Juan Darthés, el programa dialogó con tres mujeres que salieron a acusarlo públicamente. Es interesante ver cómo se condujeron, en un mismo verano, tres entrevistas totalmente distintas entre sí.

El programa manejó un nivel de morbosidad variable al tratar este tema: hay una escala simbólica de fama en donde se da a entender -y se llegó a enunciar- que quien no es famosa, denuncia falsamente para poder aparecer en televisión. En la entrevista a Calu Rivero, en donde ella se rehúsa a explicitar las formas de acoso sufridas, el conductor y el panel se posicionaron en un lugar de comprensión y frenaron, teatralmente, las repreguntas ante la incomodidad de la entrevistada.

Con Anita Coacci, de trayectoria individual y familiar en el medio, la entrevistaron en el piso, extensamente, pero le demandaron más detalles, resguardándose nuevamente en una postura de inmunidad periodística supuestamente objetiva. A Natalia Juncos, vedette con poco capital de

reconocimiento simbólico, madre soltera del interior del país, la entrevistaron por móvil y le exigieron detallar situaciones de violencia sexual vividas con Darthés, además de que panelistas le dijeron en cámara *que no le creen*, y que sólo denunció por buscar fama, en un ejercicio de revictimización, acusación y desacreditación constante. En la entrevista a Natalia Juncos, el graph detallaba y sintetizaba: «Nati Juncos *dice que*(13) fue acosada por Darthés: “Me pasaba el dedo desde la espalda hasta el glúteo”» (América TV, 27/02/18).

### **Autoaprendizaje y choques generacionales**

*Jorge Rial: -De aquella vieja guardia, a donde yo casi entro, tranquilamente, que nos criamos en otra sociedad, en otra mirada, y esta nueva generación, que nos viene cambiando por suerte la cabeza. (...) Incluso desde éste programa que es frívolo, es un programa hasta menor, que podemos discutir esto y tal vez empezar a cambiar las mentalidades de la vieja generación... Que se empiecen a adaptar a este cambio rotundo que por suerte se está dando en la sociedad, con respecto al machismo, al feminismo, a todo. Me parece muy piola.*

*(23 de enero de 2018)*

Una narrativa que recorrió todas las emisiones en donde se comienza a interpelar a *Intrusos en el espectáculo* desde reclamos feministas es la de *autoaprendizaje*. A partir de las críticas por la perspectiva misógina a lo largo de la historia del programa de chimentos, Jorge Rial se defendió y aclaró que «está

aprendiendo», y se definió como un «machista en recuperación» (América TV, 01/02/18). A su vez, en su forma de comprender la sociedad, la dividieron en dos grandes grupos generacionales, en donde el conductor, las y los panelistas más antiguos, y los famosos acusados por machistas (o por situaciones de abuso) pertenecían a esta «*Vieja guardia*». Los dichos y acciones de las celebrities que el programa caracteriza en ese grupo son profundamente sexistas, amparándose ante las críticas en la legitimidad de una trayectoria y un límite reflexivo por la crianza arraigada en valores *tradicionales*.

Esta clasificación del programa, el conductor y los y las panelistas como aprendices permite, primero, la identificación con la audiencia más alejada del feminismo. También, el adjudicar culpas a agentes externos (la Justicia, el Estado, los productores de otros programas, el público, etc.). Finalmente, la posición de *machista en recuperación* lo exime, disculpa y limpia de su pasado sexista construido de una manera casi patológica, como una enfermedad que está *en proceso de cura*, lo que permite el *error* a la hora de tratar ciertos temas. Las «*más jóvenes*» son la *nueva* generación que enseña, se organiza y demanda en el espacio público la ampliación de derechos. Esta división generacional no se corresponde con una pertenencia etaria, sino con la práctica y disposición de alerta constante y repudio ante las prácticas mediáticas masivas desde una perspectiva de género.

## **Aborto**

*[Sobre las denuncias de acoso en el medio de Roberto Pettinato]*

*Señorita Bimbo: Para mí no es noticia, por eso yo no me senté en ningún lado a hablar. Me siento acá porque sos el único que mostró esto [agarra el pañuelo verde (14) atado al cuello].*

*Jorge Rial: ¿Y por qué crees que no se atreven a mostrar esto?*

*SB: En televisión el aborto no existe. No abortan ni en ficciones las mujeres. Lo máximo es que te tiran de la escalera y perdiste un bebé. No pasa, y tampoco en televisión. Y bueno, hay pauta de pañales...*

*JR: Vos decís que vamos a perder esa pauta.*

*SB: Y sí, la van a perder.*

*(5 de febrero de 2018)*

El 5 de febrero de 2018, Jorge Rial desplegó ante cámara, con un movimiento de zoom y primer plano de sus manos, el pañuelo verde que luego tuvo en su muñeca el resto de la entrevista (aunque no el resto del programa del día). La música y su voz cambiaron a un tono solemne diciendo «Pocas veces han visto esto en televisión» y el panel repitió sus comentarios. El conductor, mientras silenciaba a los y las panelistas, invitó a la audiencia a un debate que –aclaró– no sería llevado adelante por ellos/as sino por expertos/as «de los dos lados»; buscando así desligarse de una responsabilidad total.

Las y los expertas y expertos sobre aborto no llegaron al programa en este segmento temporal delimitado. La postura del programa fue clara: a favor de la despenalización de la interrupción legal del embarazo en Argentina, y el conductor varias veces citó el lema completo de la Campaña «Educación sexual para decidir, anticonceptivos para no abortar, aborto legal para no morir». La panelista Marcela Tauro encarnó el sentido común de «su público», declarando que no se encontraba convencida y que su opinión cambiaba según lo que escuchaba, pendulando constantemente, pero que «algo adentro me hace ruido». Sin embargo, aclaró, «no quiero que mueran más mujeres, eso seguro» (América, 05/02/18).

La muerte de la mujer como resultado de la prohibición y castigo del aborto fue el contenido que le otorgan a este significativo, desde un abordaje de clase. El aborto es, para *Intrusos en el espectáculo*, una situación violenta, dolorosa y traumática para la mujer que lo realiza, un último recurso, una acción de elección racional en donde puede realizar la operación matemática de cálculo entre beneficios y riesgos, y prefiere enfrentarse ante la posibilidad de morir antes que llevar adelante ese embarazo no deseado. Quien aborta es una mujer cisgénero sin recursos económicos, sin voz propia y totalmente desesperada por la cual, de manera casi asistencialista se debe luchar por la despenalización del aborto. *Aborto* no se sacude, entonces, de un sentido negativo y la mujer que lo decide, de ser comentada desde una mirada paternalista que la victimiza. No se enunció como *interrupción del embarazo* ni se dejó espacio a considerar siquiera que puede ser elegido por motivos diferentes a una total desesperación económica.

Cuando pensamos en el concepto de *tematización* que trabaja la semiótica y recupera P. Bourdieu (1997), un mecanismo clave para entender la televisión es el de *ocultar mostrando*. De esta manera, lo que se muestra y enuncia tiene un correlato de invisibilizar todo lo que queda por fuera. En este caso nos detenemos a preguntarnos qué quedó por fuera. Al corresponder unas mujeres cisgénero, flacas, clase media-alta, blancas, con educación universitaria, y de Buenos Aires, con la nominación de *feministas*, quedó por fuera de lo imaginable y por lo tanto aceptable, activistas que no sean mujeres cisgénero, de clases sociales populares, sin educación formal, con fenotipos diferentes a los europeos occidentales, con cuerpos que no se adapten al canon de belleza hegemónico. Quedaron por fuera otras formas de enunciación de demandas que no sean conciliadoras, amables y poco específicas.

¿Qué quedó por fuera de lo *aceptable* para hablar de aborto? Primero y principal, que existen formas de aborto seguro. En estas emisiones es siempre caracterizado como un riesgo a la salud. No se enunciaron tampoco la posibilidad

de que no sean mujeres cis quien lo decidan, sino personas gestantes que se autoperciban con otro género. No se enunciaron las redes de militancia y activismo que permiten acceder al aborto seguro, y especialmente, los protocolos nacionales que están en acción desde el año 2012, permitiendo acceder a una interrupción del embarazo de manera segura bajo un amplio abanico de causales.

Quedaron por fuera considerarlo como parte de la decisión de reproducción y de planificación familiar, entendiendo al aborto como una estrategia de interrupción del embarazo que puede no ser traumática. Que las razones para decidirlo pueden no ser económicas o dolorosas. No se cuestionó jamás el mandato de maternidad como natural a las mujeres, ni se interpeló a los varones en su responsabilidad anticonceptiva. Se deslegitimaron los causales psicológicos y sociales, y específicamente, los deseos de las personas gestantes, que pueden ser, simplemente, *ahora no quiero*.

La apertura de estos espacios masivos permitió que dentro de estas mismas emisiones haya momentos en donde los agentes enunciaron individualmente discursos críticos hasta de la propia tematización positiva de feminismo de la producción. El programa en que estuvo de invitada Señorita Bimbo (5 de febrero de 2018) planteó grietas a estos discursos monolíticos. La actriz se definió como activista gorda, y criticó duramente a la televisión por su falta de diversidad de los cuerpos que *pueden mostrarse*: comenzó el programa nombrando a las feministas que televisivamente no son hegemónicas («Estoy acá para que se extiendan las voces a otras feministas que faltan hablar. Las trabajadoras sexuales, las travas, las obreras...»). También puso en duda el aborto como mayor sufrimiento («quizás es más traumático llevar un embarazo no deseado a término y después dar a ese niño»).

Señorita Bimbo: Nos pasa a las mujeres. Lo que nos pasa a las mujeres no es la depilación y la celulitis, las *cosas de las chicas* [irónicamente]. Nos pasa eso: nos pasa maltrato en el trabajo, no

saber qué hacer con un embarazo no deseado. Y eso no se habla. Le pasa a las famosas, digo, hubo actrices que lo dijeron. Y las ves trabajando [...] Y lo importante de hablar es porque del otro lado lo están viviendo con culpa, alguna viendo cómo va a abortar mañana, y decirle a esa 'no estás sola, lo que te pasa nos pasó a todas, cada una hace lo que puede, como todos. [...] El debate en estos lados ayuda a las mujeres que están del otro lado. Hablar, aunque sea, de esto, ayuda a muchas mujeres. Le da herramientas, que algunas sepan lo que es el Misoprostol. Que muchas no saben ni que es..." (5 de febrero de 2018)

Este es uno de los primeros casos documentados en el que se enunció en televisión abierta argentina explícitamente *Misoprostol* como pastilla para acceder a abortos seguros. El diario cordobés La Tinta recogió un tweet de un usuario que mostraba un gráfico de cómo, el 5 de febrero de 2018, se dispararon las búsquedas en Google y las consultas en Wikipedia sobre aborto y Misoprostol, y se hicieron ilustraciones y hasta remeras de este hecho histórico.

La entrevista que Señorita Bimbo dio en el programa #Intrusos, no sólo hizo que su nombre se convirtiera en trending topic en Twitter y lo más buscado del día en Google argentina. Más importante aún, su exposición -en horario central- sobre la despenalización del aborto, hizo que más de 5 mil personas buscaran en Wikipedia sobre cómo funciona el #misoprostol en la Interrupción Legal del Embarazo. La importancia de llevar los debates a la televisión y ampliar los públicos  
☺=)))]

(La Tinta, Facebook, 6 de febrero 2018).

## Conclusiones

*Señorita Bimbo: -El feminismo no es sólo igualdad de derecho, y por favor no nos maten. Es fácil identificarse con eso y también es fácil tener distancia con eso. Porque quizás nunca te golpearon y porque no violaste a nadie. Pero la violencia sobre las mujeres se ejerce de muchas maneras. Por eso también una se queja de estos espacios. Porque la tele, la tanda publicitaria, todo lo que te dicen que está mal en vos, no crea mujeres fuertes que sepan que merecen ser bien amadas, que se imaginan en lugares de liderazgo.*

(5 de febrero de 2018)

En este trabajo analizamos la relación entre movimientos sociales y medios de comunicación masivos para entender la construcción del *sentido común* como un acto de disputa por la hegemonía del discurso. Hicimos foco en la televisión y los programas de chimentos para indagar sobre la tematización del feminismo en *Intrusos en el espectáculo* durante el verano de 2018. El feminismo contemporáneo argentino busca y construye momentos de permeabilidad de las demandas en ese espacio, en donde las activistas lograron instalar debates y consignas que disputaron el sentido común, pero a través de mecanismos de espectacularización que derivan de los modos predilectos de mediatización.

Analizamos los programas de televisión de *Intrusos en el Espectáculo* y el concepto de *celebrities* para entender el proceso de hacer de la intimidad un espectáculo, de construir una vida privada para consumo público. A partir de la

articulación entre las narrativas de famosas y la militancia sostenida de feministas, se abrió un espacio en donde se pudieron enunciar desigualdades del patriarcado, debates en torno al género, sexualidades, consentimiento y aborto.

La exposición de las intimidades de las famosas permitió denunciar cómo el modelo de producción de la televisión estaba atravesado por divisiones de poder patriarcales naturalizadas. A partir de denuncias de acoso, violencia de género, poner en jaque mandatos como el de la maternidad, las celebrities ingresaron debates de género al campo del espectáculo. Sus relatos se refirieron a situaciones privadas en donde los ejercicios de violencias machistas son particulares, específicos, con nombres propios. Las militantes le otorgaron al relato la proyección histórica, estructural y sistemática que implica la desigualdad de poder patriarcal. Se dio una alianza coyuntural entre activistas y actrices, que impulsan y exigen un tratamiento favorable del tema en los medios de comunicación tradicionales.

*Intrusos en el espectáculo* toma estas denuncias particulares pero también ciertos significantes en disputa –aborto, consentimiento, género- en un momento en el que movimiento feminista se fortalecía y masificaba. El programa aprovechó la presencia mediática del movimiento, la base de aceptabilidad que proporcionó el #NiUnaMenos(15) y un contexto global favorable a ciertos discursos. Se presentó como un espacio *machista en recuperación*, permeable a demandas de género de ampliación de derechos, que lejos de buscar neutralidad construyó una posición favorable en torno al feminismo. La producción definió un perfil de invitadas comprometidas y habilitó el espacio para hablar explícitamente sobre aborto, un tema hasta entonces con poco espacio en el discurso mediático.

En las emisiones analizadas, cuando el feminismo irrumpió -según lo describieron en el propio campo periodístico- en la programación, fue convertido en tema central y debatido en profundidad, pero las dinámicas del género televisivo primaron sobre la discusión política. Esto se evidenció en la posibilidad para enunciar la desigualdad patriarcal como una diferencia de poder que se replica en

todos los espacios, interrumpido por la producción, conductor y panelistas que volvían a colocar los relatos en términos de conflictos específicos e individuales entre famosos y famosas del medio.

Cuando se debatieron temáticas feministas en *Intrusos en el espectáculo*, los zócalos mostraron los siguientes enunciados: «*Continúa la polémica por el feminismo*» o «*Feminismo, polémica y lapidarios cruces*». En el caso analizado son los y las panelistas quienes crearon narrativamente grietas y facciones del movimiento de manera constante, pero que no se correspondían con las prácticas de los feminismos fuera de pantalla. La música y las luces forman parte del mensaje, acompañando los momentos de supuesta polémica, en donde se produce silencio y se ilumina el set de manera uniforme, para dejar a la invitada vulnerable al escrutinio público de su reacción ante una pregunta que presentaban como delicada. El escándalo continuó como organizador de contenido, como mecanismo seguro en el cual recaen los programas de chimentos.

Buscamos generar un aporte al campo de los estudios de las mediatizaciones al buscar describir y sistematizar para comprender el funcionamiento de la televisión y particularmente el género chimentos. Generar categorías como propuesta de análisis que puedan extenderse a investigaciones futuras, como las de feministas famosas vs famosas feministas, o la de consentimiento, cuya presencia y conceptualización académica es una apuesta política personal.

Entendemos finalmente la presencia de activistas y celebrities debatiendo en televisión sobre feminismo desde una postura militante, como una estrategia política. Instalar discusiones que se vienen impulsando hace años en un espacio mediático masivo habilita una ampliación del campo de debate y una transformación en la política del movimiento social. La retórica del espectáculo domina la producción televisiva, pero abre también posibilidades, espacios, rendijas en donde pueden plantearse cuestionamientos críticos que pueden fortalecer acciones

colectivas transformadoras, y encontrarnos en este 2021 con la Ley 27.610, que posibilita el acceso al aborto legal, seguro y gratuito.

## **Bibliografía**

Angenot, M. (2010) *El discurso social, los límites de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires, SXXI.

Bourdieu, P. (1997). *Sobre la televisión*. Barcelona: Anagrama.

Bourdieu, P. (2008). *El oficio de sociólogo*. Siglo xxi.

Castells, M. (2008). Comunicación, poder y contrapoder en la sociedad red: Los medios y la política, España: Revista *TELOS*.

De Lauretis, T. (1996). Tecnologías del género, Buenos Aires: Rev. *Mora*, nº 2, IIEGE, UBA.

Debord, G. (1967). *La Sociedad del Espectáculo*, Santiago de Chile: Ed. El Naufragio, (ed. 1995)

Fernández, J. L. (2018). *Plataformas mediáticas: elementos de análisis y diseño de nuevas experiencias*. Buenos Aires: Crujía.

Grimson, A. (2011). *Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Hassan, V. (2019). Narrativas feministas en los medios: notas acerca de la construcción de los temas de agenda del movimiento a través de los discursos de académicas y activistas. Mendoza: UNCuyo, *BOLETÍN GEC*, Nº 23. p. 53-76.

Justo von Lurzer, C. (2017). Esto le puede servir a alguien. Demandas de derechos en el espectáculo televisivo contemporáneo en Argentina. Portugal: *Estudos em Comunicação* nº 25. p. 23-52.

Laudano, C. (2018). Aborto y redes: el debate por# AbortoLegal. *Sociales en debate*, (14).

Mazzaferro, A. (2014). *La génesis de la cultura de la celebridad. Televisión y cuerpos de la fama en Argentina (1958- 1974)*. Tesis para optar por el título de Doctora en Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires: Ed. Mimeo.

Melucci, A (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: El Colegio de México.

Pichot, M (2019). *Enojate hermana*. Buenos Aires, Ed. Futurock.

Rubin, P. (2019). Feminismos en el espectáculo: movimientos sociales y celebrities en la agenda televisiva de 2018. Trabajo final de grado inédito de la Licenciatura en Sociología. Universidad Nacional de Villa María.

Silverstone, R. (2004). *¿Porque estudiar los medios?*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Silverstone, R. (2010). *La moral de los medios de comunicación sobre el nacimiento de la polis de los medios*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Williams, R. (1980). *Marxismo y literatura*, Barcelona: Península. p. 154-155.

## Otras fuentes

- *La Tinta*, Publicación en redes sociales del 06 de febrero de 2018.  
<https://www.facebook.com/latintacba/posts/1999430070331120/>.  
Recuperado el 15 de marzo de 2018.
- Lesbianas y Feministas por la descriminalización del aborto, (29 de Agosto de 2010), Blog *Potencia Tortillera*, <http://potenciatortillera.blogspot.com/2010/08/>. Recuperado el 05 de agosto de 2019.
- Malena Pichot destrozó a Araceli González: “sos feminista y un poco imbécil” (24 de enero de 2018), *Exitoina*, en <https://exitoina.perfil.com/noticias/destacada/2018-01-24-501349-malena-pichot-destrozo-a-araceli-gonzalez-si-sos-feminista-un-poco-imbecil-tambien.phtml>. Recuperado el 27 de febrero 2019.
- La polémica frase de Cacho Castaña: “Si la violación es inevitable, relájate y goza”, *Infobae*, en <https://www.infobae.com/teleshows/paso-en-la-tv/2018/01/08/la-polemica-frase-de-cacho-castana-si-la-violacion-es-inevitable-relajate-y-goza/> Recuperado el 27 de febrero de 2019
- La frase de Araceli González sobre feminismo que causó indignación en las redes sociales, (23 de enero de 2018), *Infobae*, en <https://www.infobae.com/teleshows/infoshows/2018/01/23/la-frase-de-araceli-gonzalez-sobre-el-feminismo-que-causo-indignacion-en-las-redes-sociales/>. Recuperado el 27 de febrero de 2019.
- Los desafortunados dichos homofóbicos del conductor más escuchado de Carlos Paz por el premio a Flor de la V (6 de febrero de 2018), *Infobae*, <https://www.infobae.com/teleshows/infoshows/2018/02/06/los-desafortunados>. Recuperado el 10 de febrero de 2021

## Notas

1 Todas las citas textuales en donde sólo se aclara la fecha pertenecen a programas de *Intrusos en el espectáculo*, de América TV y son parte del corpus analizado.

2 La demanda por el aborto legal se construyó como estandarte del movimiento feminista argentino. La Campaña Nacional por el Aborto Legal, Seguro y Gratuito, se lanzó en 2005 como una articulación de organizaciones que redactó y presentó el proyecto de Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo. El proyecto, que terminó de delinear colectivamente en 2006, fue presentado por la Campaña en los años 2007, 2009, 2010, 2012, 2014, 2016 y 2018, primera vez que fue debatido en ambas cámaras de representantes, y en 2020, donde finalmente fue aprobado.

3 *Intrusos en el Espectáculo* se emite desde el año 2001 en el horario de las 13:30 hs a 16:00 hs por América TV. Es desde hace casi veinte años el programa líder del mercado de chimentos en Argentina, no sólo por su rating y permanencia en la televisión, sino por ser además donde surgen y se forman futuras figuras mediáticas y conductores (Justo Von Lurzer, 2017).

4 El comienzo de los debates anunciados como *feministas* en el programa fue a partir del 23 de enero de 2018, sin embargo, realizamos un recorte ampliado desde el 01 de enero para identificar hilos discursivos de la temática. Finalizamos el recorte el 20 de marzo de 2018, día en el que se anuncia públicamente el tratamiento oficial en la Cámara de Diputados de la Nación de proyecto de IVE.

5 En noviembre de 2017, Calu Rivero denunció a Juan Darthés por acoso sexual en el set de una novela que compartieron años antes. Esta denuncia fue acompañada por feministas con un alto perfil público y tiene mayor resonancia en febrero de 2018, en un segmento que analizamos en este mismo trabajo. Es previo a la denuncia judicial al mismo actor de abuso sexual infantil por la actriz Thelma Fardín, acompañada por el colectivo *Actrices Argentinas*. Éste se forma luego de estas emisiones analizadas, sin embargo muchas de las actrices invitadas en este *verano feminista* formaron parte luego de la agrupación.

6 *Los ángeles de la mañana* es un programa formato *magazine* conducido por Angel del Brito. Se emite de lunes a viernes de 11:00 a 13:00 hs por Canal Trece.

7 Malena Pichot es guionista y comediente argentina, y se la identifica como activista feminista dentro del mundo del espectáculo donde la critican por contestataria y *poco pedagógica*. Ver más en su libro *Enojate hermana* (Pichot, 2019).

8 En las redes se lo compartió como “la primera vez que se hablaba de aborto en la televisión” sin embargo ya había sucedido en el año 2010 en el programa de Victor Hugo Morales. (Blog Potencia tortillera, 2010)

9 La discusión en las ciencias sociales por si existe *un sentido común* es extensa, pero en este artículo lo ubicamos como concepto teórico que P. Bourdieu en *El oficio del sociólogo* (2008). Aquí lo pensamos como elemento simbólico de disputa a la hegemonía cultural.

10 Todas las invitadas se perciben y presentan públicamente como mujeres (cis y trans).

11 Podríamos decir que Señorita Bimbo es la única disruptiva al espacio de la pantalla, por su corporalidad y referencia constante al activismo gordo.

12 «El locutor cordobés Claudio Caserta manifestó su furia al aire en su programa radial por el premio que recibió Flor: "Elegir a un traba [sic] como figura destacada femenina... Discúlpeme, ustedes, pero están enfermos de la cabeza", aseguró.» (Infobae, 06 de febrero de 2018)

13 Itálicas propias

14 El pañuelo verde es el símbolo de la Campaña Nacional por el Aborto Legal, Seguro y Gratuito.

15 #NiUnaMenos surge como consigna de un grupo de periodistas para una marcha en reacción a los femicidios y ante el asesinato violento de Chiara Páez. La consigna se viralizó por redes sociales y por medios de comunicación. Se produjo una manifestación masiva el 3 de junio de 2016, que se replicó en toda

Hispanoamérica, y en Argentina se repite anualmente. El nivel de adhesiones que implicó, y la toma del espacio público, forjó un cambio cultural profundo del feminismo en Argentina.